

Miren Junkal GUEVARA, *Aproximación a la historia de los orígenes de Israel. Notas de la presentación de un estado de la cuestión (Monografías bíblicas 80), Estella, Verbo Divino, 2021, 256 pp., 26€. ISBN: 978-84-9073-739-2.*

Miren Junkal Guevara es una prestigiosa profesora de Antiguo Testamento en la Facultad de Teología de Granada. La autora comienza puntualizando que su monografía sobre los orígenes de Israel debe ser percibida como una aproximación. Se centrará en una revisión de las principales teorías propuestas, y en los datos arqueológicos que arrojan las excavaciones en las que fueron capitales de los reinos de Israel y Judá (Jerusalén, Siquem, Tirsá y Samaria). Todo ello precedido de una presentación del escenario histórico-geográfico en cuyo seno ve la luz Israel como entidad política. La obra está estructurada en un prólogo, una introducción, cuatro capítulos y unas conclusiones. Los tres primeros capítulos se dedican al periodo del Bronce, su colapso y la transición al Hierro, y el escenario del Hierro. En el cuarto, el foco se concentra en Canaán y en la emergencia y desarrollo de los reinos de Israel y Judá.

Junkal es consciente del debate en el que está envuelta la cuestión sobre los orígenes de Israel, con las posturas maximalistas y minimalistas en sus extremos. Por eso, ella pretende situarse en un planteamiento reciente que busca aunar e integrar ambas posiciones. Por un lado, asume los principios metodológicos básicos y la sistematicidad del minimalismo (arqueología, iconografía y epigrafía extrabíblica). Esto se pone de manifiesto en la cuidadosa presentación que hace de los periodos históricos estudiados, y en el estudio de los principales pueblos que configuran el contexto en el que emerge y se desarrolla Israel. También es visible esta opción metodológica en el *status quaestionis* que ofrece sobre el análisis de los restos arqueológicos hallados en las capitales de Judá e Israel.

Pero, por otro lado, la autora propone releer los datos proporcionados por la metodología minimalista en los textos bíblicos, para apreciar el trasfondo histórico que constituye su trama. De manera que puede decirse que considera posible encontrar trazas de historicidad en la narrativa veterotestamentaria. Para rastrear estas trazas, una premisa necesaria es tener

en cuenta la gran distancia entre los posibles hechos históricos y su consignación en el texto bíblico, el cual, además, al ser un texto religioso, lee el pasado buscando desvelar su significado en el ámbito de la historia de la salvación. Esto motiva la consideración del texto sagrado como fuente secundaria.

No obstante, aunque la posición adoptada pretende situarse en una equidistancia, la lectura de la monografía no produce esa sensación. Esto se pone de manifiesto, por ejemplo, en la percepción que tiene la autora de una sintonía entre los datos históricos del Bronce y los ofrecidos por los relatos patriarcales. Igualmente, se propone una cierta coincidencia entre lo que sabemos por fuentes primarias de filisteos, fenicios y transjordanos, y los datos que de ellos nos ofrecen los relatos bíblicos. Ciertamente, suscribo la postura de Junkal, pero hay que reconocer que está más cerca de los maximalistas que de los minimalistas. Esta especie de asimetría puede apreciarse también cuando se abordan los resultados de las excavaciones arqueológicas en las ciudades catalogadas como capitales. Así, en el análisis de los datos sobre Jerusalén, aun dando voz a todos los arqueólogos, y sin decantarse por ninguno, resulta llamativo el amplio espacio que la autora dedica a E. Mazar y a sus interpretaciones.

A nivel metodológico, la obra analiza en cada capítulo los datos que ofrecen las fuentes primarias para reconstruir el periodo abordado, centrándose primero en todo el levante y después en Canaán, con atención especial al sondeo de las huellas de Israel. El capítulo se completa con el panorama que de la época estudiada puede extraerse del texto bíblico. La propia autora reconoce que al lector le pueden parecer modestos los resultados alcanzados con su trabajo. Obviamente no se desvelan los enigmas sobre el origen de Israel. Pero sí que, como ella misma dice, se logra mostrar una continuidad, un hilo conductor que, a través de elementos como la dieta, la lengua y la religión que permite seguir la pista, remontándose en el tiempo, al colectivo humano que dará origen a esta entidad.

Pablo Díez Herrera

Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla. Sevilla, España

pablodiezherrera@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3009-4039>